

TRABAJO

— UN PERIODICO AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA —
SAN JOSE, COSTA RICA.
SABADO 16 DE OCTUBRE DE 1943. — EDICION N.º 561

Editorial

El pueblo sabe que esta lucha no es por un mero cambio de los hombres de Gobierno

En la medida en que crece y se afirma el gran movimiento de conciencia popular compactado en torno a la legislación y a la política sociales del Dr. Rafael A. Calderón Guardia, movimiento popular decidido a ganar limpiamente las próximas elecciones como medio de que esa legislación y esa política se continúen en la próxima administración, bajo la presidencia del Licenciado don Teodoro Picado, en la misma medida, el partido de la reacción aumenta su virulencia en las palabras y su violencia en los actos.

Brenes Mesén, el exponente máximo de la literatura política del cortesismo, ya está a la misma altura que el periodista chapín Hernández de León; los "matones" del cortesismo, los mismos que en Costa Rica vistieron la camisa negra del fascismo, recurren como argumentos únicos, a la pedrada, al garrotazo y al ataque en pandilla; los locutores de la radio cortesista, el reconocido falangista Amador Céspedes Marín y el "héroe" Rafael Sotela, en sus papeles de energúmenos, nunca antes superados en nuestro país, no conocen límite para su desenfreno; denigran al Presidente de la República para abajo, a todos los que nos enfrentamos a los trogloditas organizados en el cortesismo.

La ola de injurias y de violencias desatada por el derrotado partido es natural que levante en respuesta nuestra indignación. No puede nunca el cortesismo esperar que a sus provocaciones de palabra y de hecho, nosotros nos crucemos de brazos. A sus intemperancias, a sus insultos, respondemos y responderemos exhibiendo a sus energúmenos de cuerpo entero; y para hacerlo nos basta con recordarle a muchos de ellos su pasado no muy lejano, cuando anduvieron de la mano de la traición a la República y cuando gritaron su falangismo en los días en que Hitler se paseaba por las calles de San José brazo a brazo con su candidato.

A sus provocaciones, de hecho respondemos y responderemos como hombres, repeliendo sus agresiones y cobrando golpe por golpe. Su matonismo, que no es nuevo, no nos asusta, pero nos indigna y no estamos dispuestos como los viles o los esclavos, a devolverles lluvias de pétalos de perfumadas rosas, como diría Brenes Mesén, a cambio de sus pedradas.

Pretende el cortesismo que en su papel de opositor al gobierno el pueblo de Costa Rica lo crea mártir de la imposición oficial. Día a día llena los periódicos con su propaganda procaz y grita que no hay libertad de imprenta; día tras día, sus energúmenos insultan y sin embargo, dicen que no hay libertad de palabra; día tras día sus matones hacen sus matonías y quisieran que al que apedrea o que a sus cuadrillas de asaltantes, en vez de reprimirlos y llevarlos a la cárcel, se les condecere como héroes de la lucha contra los "bandidos vanguardistas".

Cuando el pueblo los castiga, cuando el ciudadano libre se defiende como hombre, entonces, toman el papel de la llorona, entonces se presentan como víctimas desamparadas, como mansas ovejas del rebaño cortesista, atacados por los feroces lobos del gobiernismo.

La inmensa mayoría popular lucha por una causa justa, de bien y progreso nacional; le ha salido al paso la caverna; contra ella dará la batalla. Desengañese el cortesismo si ha creído que el pueblo no sabe dónde está su enemigo. Lo sabe y muy bien.

Además, conoce los métodos de lucha del cortesismo, que son ya tradicionales en el país, y tiene coraje de sobra para dar la pelea en los campos a donde el cortesismo lo lleve. El pueblo sabe que esta lucha no es simplemente una lucha por un mero cambio de los hombres que han de ocupar los puestos de gobierno: el pueblo sabe que se trata de algo más sustancial: mantener una legislación, una política social que le dará nueva y mayor vida a nuestra democracia, que a la democracia política la completará con una base económica indispensable para su desarrollo histórico.

La conciencia de esta situación es la que nos da coraje para mantener nuestra lucha sin desmayo hasta alcanzar la legítima victoria y no es el cortesismo, con sus poses de mártir, ni con sus calumnias, ni con sus agresiones, el que pueda impedirlo. Estamos forjando una nueva Costa Rica, estamos luchando por la justicia social y las fuerzas de la caverna se estrellarán impotentes contra el muro de la conciencia popular.

15 Mil Ciudadanos

aclaman en Heredia al Sr. Presidente de la Rep. y se comprometen a defender y mantener su legislación social en bien de las masas trabajadoras

Heredia se vistió el domingo de fiesta. Fué una de las más hermosas fiestas que jamás ha celebrado. Quince arcos triunfales, producto del trabajo de toda la noche de toda la noche de los obreros y obreras de la ciudad, testimoniaron el entusiasmo puesto por el pueblo todo en la victoriosa jornada en pro del Código de Trabajo y de solidaridad al jefe del Estado.

Durante la noche del sábado, las compañeras del Partido estuvieron distribuyendo, hasta el amanecer, café y tamales a los camaradas que trabajaban levantando los arcos. Esta es la gente de quien los cortesistas se expresan como si fueran forajidos.

Durante toda la noche también anduvieron nuestros compañeros pegando vivas en las casas de los partidarios del bloque de la victoria y señalando con negras svásticas las residencias de los nazi-cortesistas más connotados. Por este hecho, los cortesistas han levantado una gran gritería. Nada, en cambio, dijimos nosotros ni los picadistas de Heredia por el hecho de que las residencias de todos los partidarios de la alianza estén

manchadas de lodo. En efecto, durante varios meses los cortesistas se han dedicado a la "educada" tarea de romper los vivos adversarios y de enlodar las paredes. El propio sábado en la noche, un grupillo de pseudo-demócratas, entre los cuales figuraba el maestro de San Rafael de Heredia Orlando Coto, quien terminó la noche en la cárcel por los desafueros cometidos, anduvo arrancando a viva fuerza de las paredes la propaganda picadista. Lo divertido del caso es que los cortesistas habían convocado a sus partidarios para empapelar la ciudad de vivos Cortés durante la noche. Y a la hora llegada no comparecieron, compareciendo en cambio nuestros militantes y los militantes de los sindicatos, quienes cobraron las ofensas

y los abusos cometidos por la reacción durante tanto tiempo.

Todos los cantones de la provincia, y todas las organizaciones obreras y campesinas, once en total, tuvieron sus arcos. También, durante el mitin, todas las organizaciones se hicieron representar en la tribuna.

El desfile fué formidable, y permitió dar un mentís definitivo a la reacción en cuanto a la leyenda de que Heredia es un baluarte suyo. Con un entusiasmo sin precedentes en la historia de la provincia, y con una concurrencia también sin precedentes, el desfile produjo el más completo desconcierto de los enemigos del pueblo y del gobierno del Dr. Calderón Guardia. La confusión fué tal, que gran número —Pasa a la pág. 4a.

El Primer Jefe de Estado de Costa Rica don Juan Mora Fernández, dijo en uno de sus mensajes presidenciales: "Deseo que el pueblo de Costa Rica lllore cada día una lágrima menos y recoja una espiga más". El Dr. Calderón Guardia, al dar las Garantías Sociales y el Código de Trabajo ha seguido las huellas de su predecesor don Juan Mora Fernández. El también ha querido que el pueblo de Costa Rica sufra menos y se alimente mejor".

(Del discurso del c. Carlos Luis Sáenz pronunciado en Heredia el domingo pasado en la manifestación del pueblo al Presidente de la República.

Un grupo numeroso de maestros pide al Presidente de la República la reintegración a la Educación Pública del compañero CARLOS LUIS SAENZ

"Trabajo" agradece a la "Tribuna" el haberse unido a esta manifestación

Un nutrido y prestigioso grupo de maestras y profesores de la república se ha dirigido al señor Presidente, Dr. Calderón Guardia, pidiéndole una cosa lógica y justa: la reincorporación de Carlos Luis Sáenz a la escuela costarricense. Fuera de cualquier consideración de orden político, que no pesa de ninguna manera, creemos que Carlos Luis Sáenz es uno de los más auténticos valores morales e intelectuales del país. Suscribimos gustosos el memorial enviado al señor Presidente, que dice así:



Prof. CARLOS LUIS SAENZ

Sr. Presidente de C. R.,
Dr. R. A. Calderón G.
Casa Presidencial,
Sr. Presidente:

Los maestros que suscribimos esta petición conocemos y estimamos profundamente al profesor Carlos Luis Sáenz, que es, en nuestro concepto, uno de los maestros mejor preparados y más humanos con que cuenta Costa Rica. Por tal razón creemos que el país está desperdiciando uno de sus grandes y auténticos valores y nuestra Escuela no está aprovechando a uno de sus más valiosos educadores. El profesor Carlos Luis Sáenz debe servir a nuestra juventud que tanto necesita en los presentes momentos, maestros de sólida preparación científica, capaces de darle al mismo tiempo ejemplo de fortaleza y de honradez. Venimos a pedir al señor Presidente de la República y a su Secretario de Educación que hagan volver a la Escuela de Costa Rica a este admirable educador que tanto bien ha hecho y hará en la conciencia de nuestro pueblo.

Setiembre 19 de 1943.

Hortensia Zelaya, Berta Solano, Rosario Padilla Jiménez, Soledad Orozco, María Luisa de Zamora, Etelvina de Aguilar, María Vicente B., Hilda María Campos, Zarhay Amador R., María del Rosario Rojas, Décida Hidalgo, Flora A. de Fallas, Clemencia Jiménez, Adriana Solera, María Saborío Q., Eulalia Durán M., Ana María Chaves, Isabel Murillo, Natividad Soto V., Elia Negrini, Matilde de Avila, Clementina Muñoz, Dinorah Amador, Nora H. de González, Dora Villalobos, Stela Peralta, Juan Manuel Sánchez, Stella de Aguilar, Delia de Cocozza, Marina de López, Carmen Ubisco C., Lilia Alvarado, Arabela de Sánchez, Victoria Muñoz Q., María José Navas, Mercedes Aüero, Leticia Bulgarelli, Zelmira Lobo, Bety Monge, María Luisa González, Teodorita de Nichols, Delia Monge de Castro, Irma de Córdoba, Ana Rosa Vincenzi, María de Mata, Lesmes Mora, Izide Ruca-vado, Rosalina Montero Méndez, Mercedes Montero, Nelly Montero, Marcelina Arias, Juanita Romero, Noemy Marín de Ramos, Ada R. de Hutt, Margarita de Jalet, Clemencia Valerín, C. Samacho de Azo-feifa, Raquel G. de Pérez, Jorge Blanco, Alda María de Tristán, Zelmira Jiménez, Dora de Meneses, Lilia Camacho, Hel-

—Pasa a la pág. 4a.

EL COTARRO cortesista, don Otilio Ulate, y el general De Gaulle

El cotarro cortesista, del que forma parte el director de Diario de Costa Rica, si que anda alborotado desde hace tiempos: unos tienen lista detrás de la puerta, la palma del martirio; otros se indignan de no tener la sartén por el mango para poder hacer chanchullos en las elecciones; otros buscan y rebuscan en periódicos viejos: éstos le ayudan a redactar a don León sus discursos; Diario de Costa Rica y La Hora hablan de la libertad de prensa al mismo tiempo que publican los artículos de Hernández de León al que consideran en esa cadena, como a un oráculo de la libertad de Ubiço, que es una libertad que hay que ver; Ulate editorializa contra Toledano y para apabullarnos, pone al "trust del cerebro" cortesista a buscar lo que dijeron en julio Roosevelt y Churchill contra De Gaulle; don Roberto Brenes Mesén se lava las manos en agua de lima, se aprovecha del limitado amor a la libertad de prensa de don Otilio, para poner en letra de molde su en gomada erudición y además se menea como una señorita que recitara en una velada filantrópico-literaria unos versos de Amado Nervo mientras una pulga inoportuna pega carretas en la rabadilla de la recia-

—Pasa a la pág. 4a.

De la situación internacional

DE ITALIA

La declaración de Churchill, Roosevelt y Stalin con motivo de la entrada de Italia en la guerra contra Alemania, contiene importantes conceptos que significan una completa ratificación del derecho de autodeterminación de los pueblos reconocidos en la Carta del Atlántico.

Los dirigentes de la Gran Bretaña, Estados Unidos y Unión Soviética, al conceder el carácter de cobelligerante al Gobierno presidido por el general Badoglio, han tenido buen cuidado de señalar que con ello no se pretende alterar los términos del armisticio firmado el 3 de Setiembre, ni imponer un régimen determinado al pueblo italiano, que sin obstáculo de ninguna clase, podrá elegir su propia forma de gobierno una vez que la paz sea restablecida.

Estos acuerdos nos muestran

la rectitud seguida en su política internacional por las Gran des Naciones Unidas y representan una categórica respuesta a las maniobras turbias de la quintacolumna, que trata de desvirtuar el verdadero sentido de esta guerra y que siente una gran simpatía sobre el empleo de medios de coerción capaces de mantener a los pueblos víctimas de la opresión del Eje, o de dictaduras que simpatizan con sus métodos, en un estado de sumisión que impida la libre expresión de la voluntad popular.

Conviene que se den cuenta las fuerzas reaccionarias de que nada puede impedir que los pueblos de Europa decidan sus futuros destinos y que las grandes potencias, que ocupan el primer puesto en la lucha por la libertad, están dispuestas a garantizarles la libre expresión de la voluntad popular.

DE YUGOESLAVIA

Después de más de dos años de calumnias contra los bravos guerrilleros yugoeslavos y su Ejército de liberación nacional, la fuerza de los hechos y sus magníficas victorias sobre los

nazis invasores y la enorme extensión del terreno conquistado por los patriotas de Josef Droz, que combatió en las Brigadas Internacionales durante

—Pasa a la pág. 4a.

La verdad sobre los últimos conflictos en la zona bananera del Pacífico

Alrededor de las huelgas de Golfito y Palmar Sur, Diario de Costa Rica, muy especialmente, publicó una serie de gacetas en exactas y tendenciosas. La United Fruit Co. apareció así, ante la opinión pública, como una blanca paloma amenazada y perjudicada por la inconsecuencia de los trabajadores. Y en ese mismo periódico hace pocos días se hizo una publicación tratando de demostrar que el hospital de Golfito le ha prestado y presta, gratuitamente, magníficos servicios a los trabajadores. Rápidamente vamos a ex-

poner aquí la verdad de lo ocurrido allá:

SERVICIO DE HOSPITAL:

Necesitaríamos el periódico entero para publicar todas las quejas que los trabajadores han presentado contra esos servicios. Resumimos: el actual Superintendente del hospital es un médico apreciadísimo por la Compañía. Ha logrado grandes economías en la administración. Entre otras, para evitar el gasto de las cucharas obligó a los enfermos a comer

con los dedos. El enfermo se rasaba una infección y después se tragaba, revueltos, microbios y frijoles sancochados. Tuvo que intervenir la autoridad para restablecer el uso de las cucharas. Por comida, un pringuito de inmundicia. Muchos enfermos, después de tres o cuatro días de esperar inútilmente la visita del médico, para no morir de hambre huyen del hospital. Explicando ese régimen de ayuno, el abogado de la Compañía, Lic. Núñez, nos dijo más o menos lo siguiente:

—Pasa a la pág. 4a.